

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DEL ESPACIO GEOGRÁFICO SORIANO

CARMEN SANCHO DE FRANCISCO
JESÚS BACHILLER MARTÍNEZ

AREVACON, nº16

III LA POBLACIÓN SORIANA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1- CAMBIOS DEMOGRÁFICOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS..... Pág. 3

A-EMIGRACIÓN PERMANENTE

B-ENVEJECIMIENTO PROGRESIVO

C-INMIGRACIÓN RECIENTE

2- PIRÁMIDES DE POBLACIÓN Pág. 8

3- MICROPUEBLOS EN UN ESPACIO DESERTIZADO Pág. 11

ANEXOS _ CARMEN SANCHO DE FRANCISCO

1- GUIÓN PARA COMENTARIO DE UNA SERIE CRONOLÓGICA.
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE SORIA 1900-2010 Pág. 13

2- GUIÓN PARA COMENTARIO UNA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN.
PIRÁMIDE DE SORIA 1998. Pág. 19

III LA POBLACIÓN SORIANA

INTRODUCCIÓN

El texto que reproducimos a continuación se publicó por primera vez en la revista AREVACON, nº 16, de la Asociación de Amigos del Museo Numantino en Octubre de 1990. Desde entonces han pasado más de veinte años y la demografía como ciencia viva ha ido cambiando, sin embargo, lamentablemente para la provincia de Soria, las tendencias demográficas de Soria ya apuntadas entonces de envejecimiento y despoblación provincial siguen vigentes e, incluso, se han acentuado. Sólo en los últimos quince años se está iniciando y experimentando un nuevo fenómeno demográfico que es la llegada o inmigración de población extranjera al que dedicaremos algún comentario nuevo así como a la actualización de otras cifras.

Según el Padrón Municipal de Habitantes de 1 de Abril de 1986, la provincia de Soria contaba con una población de 97.565 habitantes. En el año 2010 el censo de sorianos es de 95.093 habitantes. Este débil contingente humano se haya distribuido en 183 municipios, muchos de los cuales tienen anexionados otros núcleos menores. Suman en total 492 entidades de población, diseminadas en una superficie de 10.287 km². La relación entre esas variables nos indica dos de las principales características de la población soriana: su bajísima densidad y el predominio de un tipo de poblamiento muy atomizado. La población media de cada localidad es de 198 hab. Si restamos el peso de la capital y de las tres principales cabeceras de comarca (Almazán, Ágreda y Burgo de Osma), esta media sería entonces de 107 hab. Por cada núcleo habitado y la densidad se reduciría a 5,2 hab./km².

Nos encontramos evidentemente ante una provincia muy despoblada, con vastos espacios prácticamente desiertos. Esta situación no ha tenido en el pasado la misma gravedad. Aunque la población ha sido siempre escasa, no fue tan débil como en la actualidad. Tan sólo hace unas décadas los contingentes demográficos duplicaban los actuales. Se ha producido, pues, un intervalo corto de tiempo en el que la población que habitaba la provincia ha salido masivamente de ella.

Hasta 1950 los efectivos se mantuvieron en unos niveles similares a los de principios de siglo, unos 160.000 sorianos. En sólo 35 años el censo ha disminuido en 63.000 personas, que significa en términos relativos un descenso del 39,5%.

La provincia de Soria constituye, seguramente, el caso más extremo de regresión y envejecimiento demográfico, dentro de los marcados desequilibrios que caracterizan la evolución de nuestro país. La situación demográfica de la provincia es un hecho que no nos es ajeno; con más o menos precisión está presente en la mayoría de los sorianos. La despoblación se ha convertido en uno de los principales "Collares de estrangulamiento" de la economía provincial.

El tema demográfico tiene implicaciones tan variadas y tan profundas, que pocas veces está ausente de los trabajos tanto de carácter económico como histórico o social. No obstante, la población, en sus más diversas proyecciones, ha sido el eje central de algunos estudios. Cabe mencionar, entre otros, las tesis de licenciatura de Mercedes Molina, Margarita Calavia y Carmen Sancho, todas inéditas; la primera referente a la evolución demográfica de la Provincia en el periodo 1757-1965, la segunda centrada en el estudio de Soria capital y la última dedicada al Campo de Gómara y su tesis doctoral a la Vertiente Soriana del Jalón. Con más proximidad se han publicado algunos trabajos, como el del sociólogo Alejandro Córdoba sobre la despoblación en Soria, y el de Jesús M. Bachiller, referido a los cambios demográficos de Soria capital entre 1975 y 1981, con un amplio capítulo dedicado a la evolución de la provincia.

Más recientes son los estudios del Consejo Económico y Social sobre Inmigración en Castilla y León (Valladolid, 2006) o de Isabel Martín Jiménez sobre la comarca de Tierras Altas (Salamanca, 2008).

La demografía soriana también ha sido objeto de estudio en entidades como la Fundación BBV cuaderno nº 48 , la Fundación Perspectivas de Castilla y León o la Cámara de Comercio de Soria entre otras.

Pese a que en los últimos años han proliferado los trabajos de temática demográfica, existen muchas lagunas, especialmente en aspectos históricos. Los historiadores han aportado en sus investigaciones opiniones e informaciones importantes, pero son escasos los estudios monográficos. Quizá sería bueno que ambas disciplinas, la geografía y la historia, unieran esfuerzos para desvelar una parcela tan interesante de nuestro pasado.

1- CAMBIOS DEMOGRÁFICOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS

A-Emigración permanente

Soria es un claro exponente de un buen número de provincias que, por distintos factores, tanto internos como externos, ha quedado descolgada del proceso de desarrollo económico español, claramente concentrado en el espacio. El retraso económico ha originado un ajuste poblacional, una implacable optimización del volumen demográfico a las circunstancias naturales, económicas y sociales vigentes en la provincia.

El censo de 1950, con 161.182 habitantes sumó el mayor contingente poblacional desde el primer censo oficial escrito en 1857. En esa fecha se sitúa el punto de inflexión de la trayectoria demográfica soriana. Las estructuras socioeconómicas permanecían incólumes y eran incapaces de sostener una alta densidad; por otra parte, se empieza a cuestionar la persistencia de un modelo de poblamiento tradicional, que ya no se adaptaba a los nuevos planteamientos sociales y económicos.

El ajuste agrario fue especialmente intenso entre 1960 y 1975, coincidiendo precisamente con la etapa de mayor crecimiento económico del país. En esos 15 años salieron de la provincia más de 48.000 sorianos.

A partir de 1975 las circunstancias socioeconómicas a nivel nacional dieron un giro importante. La crisis económica de 1973 puso de manifiesto la debilidad estructural de la economía española, que volvió a sentir sobremano los efectos de la segunda depresión, en 1979. Esta coyuntura ha repercutido directamente en los trasvases de población, que se han recortado progresivamente desde 1975. En las décadas siguientes el censo oficial de sorianos sigue descendido aunque más ligeramente. La población de derecho (constituida por las personas presentes y las ausentes) ha pasado de 100.719 hab. a 97.268 en 1990 y a 90.717 en el año 2.000.

La emigración ha sido el factor demográfico que mayor trascendencia ha tenido en la provincia de Soria. Se trata de un fenómeno complejo, con raíces muy variadas y múltiples secuelas en el plano demográfico, económico, social y cultural.

Las migraciones a partir de los años 80 presentan sustanciales diferencias con respecto a los movimientos de los años 60 y principios de los 70. Tal como se aprecia en el cuadro nº 1, los registros oficiales señalan un drástico descenso del número de emigrantes y, aunque el saldo

demográfico entre emigrantes e inmigrantes sigue siendo negativo, los valores han decrecido sustancialmente y a finales del siglo XX se aprecia un ligero cambio de tendencia .

No sólo el volumen ha descendido, sino que la dedicación profesional de los emigrantes ha cambiado significativamente. El éxodo de los años 60 y 70 es de carácter eminentemente rural. Estaba integrado mayoritariamente por jornaleros y pequeños agricultores. La causa económica estuvo muy presente en el vaciamiento de nuestros pueblos. La diferencia del nivel de vida, derivado de la diferente rentabilidad agraria-industrial; las limitaciones de la pequeña explotación familiar, su difícil supervivencia en relación al aumento del nivel medio de vida y el dinamismo del sector industrial y de servicios: el contraste entre las condiciones de vida del pueblo y las de la ciudad, estuvieron muy presentes en la salida masiva de emigrantes en los años 60 .

PERIODO	Emigración	Inmigración	Saldo Migratorio
1961-65	20.508	6.531	- 13.977
1983-87	6.601	5.972	- 629
1998	2.068	2.157	+89

Fig. 1-Migraciones interiores de la provincia de Soria. Fuente: I.N.E.

Pero el éxodo rural no tiene sólo una raíz económica. El fenómeno encuentra también un origen social, e incluso cultural, que ha adquirido una importancia creciente. Entran cada vez más en juego factores de tipo personal, tales como el acceso a la cultura, a un mejor nivel de servicios; las aspiraciones personales y el desempeño de una actividad profesional acorde con el nivel de formación, etc. la categoría profesional de los emigrantes activos en el periodo 1983-86 corrobora esta tendencia: casi el 75% son profesionales, técnicos y personas relacionadas con los servicios administrativos. La misma tendencia se ha mantenido en las siguientes décadas poniendo de manifiesto la impotencia de la economía soriana para absorber la demanda de trabajo de los jóvenes cualificados. Por el contrario, se ha invertido el movimiento de trabajadores en el sector primario y en el sector industrial, cada vez más necesitados de mano de obra.

En el contexto de crisis económica de los años 80 y en la que comenzó en 2008, la emigración se ha mostrado cada vez más selectiva. La fuerte despoblación que sufren nuestros pueblos ha desencadenado un movimiento positivo de jornaleros y agricultores; también se constata un retorno de obreros, trabajadores del sector industrial y jubilados, que en muchos casos se ha planteado como una alternativa de subsistencia, con el seguro de desempleo, en un medio mucho más barato. Las salidas, por el contrario, están integradas en proporciones crecientes por personas jóvenes (profesionales de carrera, técnicos y personal administrativo fundamentalmente), que difícilmente encuentran salida profesional en Soria.

Respecto a la estructura por edades de la emigración aunque el I.N.E. no desglosa el estrato de población adulta, se advierte un predominio de la emigración individual de jóvenes solteros. La proporción de emigrantes jóvenes ha ido en aumento, representando en el quinquenio 83-87 el 35,7% de las salidas. Se detecta, por el contrario, un movimiento de retorno de personas mayores, que vuelven a su lugar de origen. Este hecho está contribuyendo al progresivo envejecimiento de la población soriana.

B-Envejecimiento progresivo

En el transcurso de las últimas décadas, la provincia de Soria acusa un franco proceso de envejecimiento, fácilmente perceptible por el paulatino debilitamiento de la base de la pirámide de edades y el progresivo ensanchamiento de la cúspide. Si tomamos como referencia algunos indicadores, se comprueba la evolución en tal sentido. Así, por ejemplo, la proporción de personas mayores de 65 años, que en 1950 representaba el 8,2%, se había duplicado en 1975 y en 1986 ha pasado a representar el 19,9 %. y en 2010 la proporción de personas mayores alcanza el 24,8, esto quiere decir que una de cada cuatro sorianos ha cumplido ya 65 años. Los demógrafos consideran que una sociedad está envejecida si este sector supera el 12% de la población total y en Soria este porcentaje es superado, incluso, por el grupo de edades mayores de 75 años (En 2010 había en Soria 14.424 personas mayores de 75 años equivalentes al 15,14% de la población).

Si aplicáramos el Índice de Envejecimiento de Veyret-Verner, que relaciona la población mayor de 65 años con la de menos de 15, los resultados arrojan proporciones crecientes. Cuando el Índice toma el valor 0,4, se puede hablar de una población equilibrada; si pasa a 0,5 se habla de una población adulta o en proceso de envejecimiento; si rebasa el 0,6 se puede considerar una población envejecida. A mediados de siglo en nuestra provincia alcanzaba el 0,34, lo cual representa una población todavía joven. En 1975, tras el periodo de mayor éxodo rural, el Índice subió a 0,75, lo que denota un proceso de envejecimiento muy rápido, que ha continuado en los 80; en el padrón de 1986 el índice se situaba en 1,2, cuando el valor medio a nivel nacional estaba en el 0,6, y en 2010 el índice de envejecimiento soriano supera el valor 2.

La despoblación y el envejecimiento como consecuencia de la emigración han sido dos procesos imparables de la sociedad soriana del siglo XX. Una sociedad envejecida resulta poco dinámica, tiende al conservadurismo y al anquilosamiento, faltan personas para cubrir los puestos de trabajo, sobre todo los peor remunerados, y se le plantean problemas para afrontar los gastos de pensiones, salud, etc.

C-Inmigración reciente

Habitados como estábamos los sorianos a la emigración y a la salida de población de nuestra provincia, nos ha sorprendido el comienzo del nuevo siglo XXI con la llegada hasta nuestras tierras de inmigrantes extranjeros. En 1998 apenas se contabilizaban 300 inmigrantes y desde entonces en un proceso ininterrumpido han llegado hasta nuestras tierras más de 10.000 inmigrantes extranjeros, lo que representa más del 10% de la población soriana (Fig.2).

Soria ha pasado de ser la provincia con mayores valores negativos de emigración en las décadas pasadas a presentar un saldo migratorio positivo en la actualidad, es decir, el número de inmigrantes que llegan a Soria es mayor que el número de emigrantes que salen de Soria.

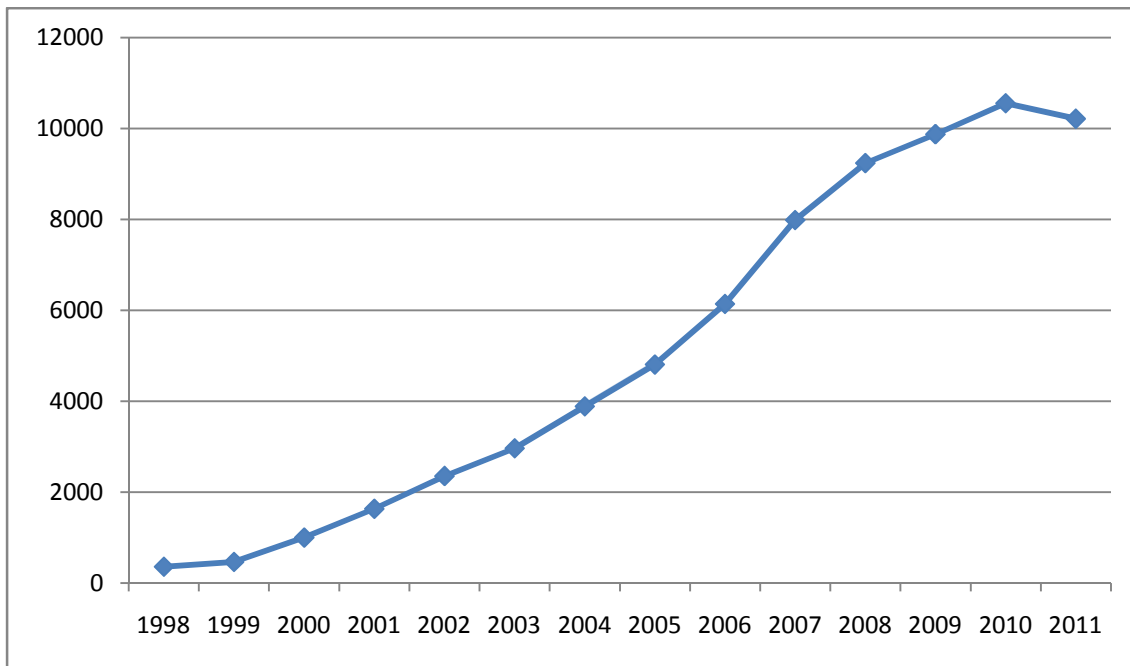


Fig. 2-Evolución de la población inmigrante extranjera. Fuente: I.N.E.

Sin embargo, el saldo migratorio interior (de sorianos) sigue siendo negativo porque si en la primera década del siglo XXI han llegado más de 10.000 extranjeros pero la población de la provincia en este periodo solo ha aumentado 5.000 habitantes (90.717 hab. en 1990 y 95.093 hab. en 2010), significa que interiormente se está produciendo una pérdida importante de población soriana debida tanto a un crecimiento natural negativo fruto del acentuado envejecimiento demográfico como a la constante e ininterrumpida emigración de jóvenes (Fig.3).

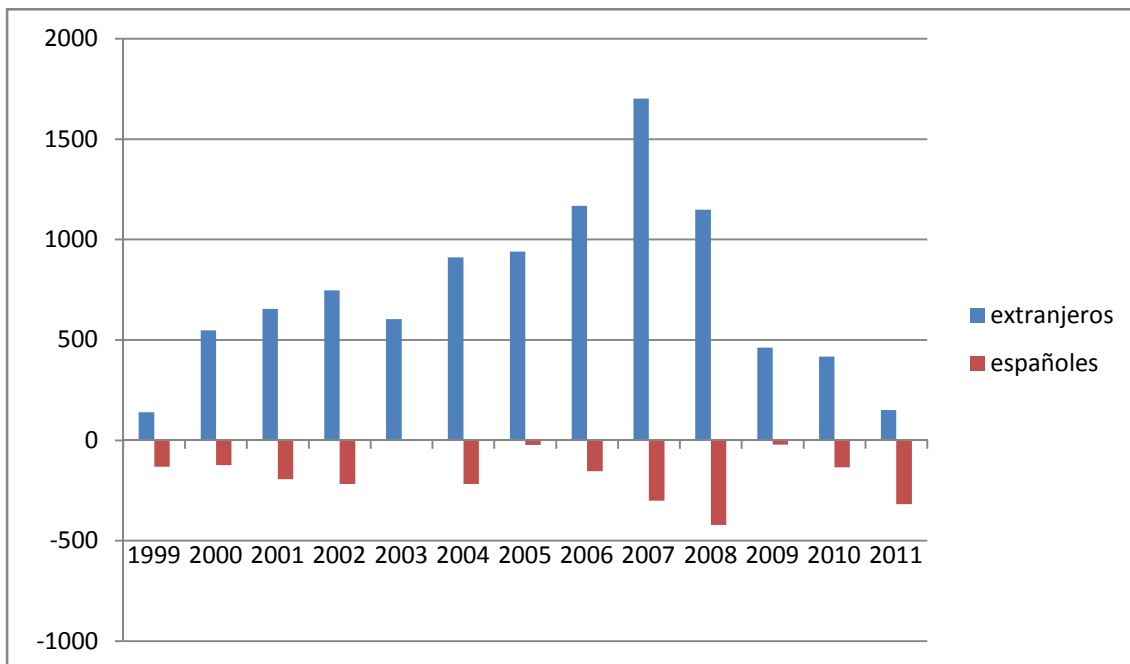


Fig. 3-Saldo migratorio de españoles y extranjeros en Soria. Fuente: I.N.E.

Para explicar esta aparente contradicción entre salida o emigración de población joven soriana y llegada o inmigración de población joven extranjera hay que recurrir al desajuste y distanciamiento entre la oferta y demanda de trabajo en el mercado laboral de nuestra provincia. Los trabajos más demandados y solicitados en las oficinas de empleo por los jóvenes sorianos son los relacionados con Agrarias, Derecho, Idiomas, Magisterio, Biología, Fisioterapia, Enfermería, etc. , es decir, los clásicos de la cultura y tradición soriana muy alejados de los vinculados a Formación Profesional y Actividades Empresariales, mientras que la oferta de trabajo se encuentra en los sectores de la construcción, atención y cuidado de ancianos y dependientes, servicios de limpieza, hostelería, etc.

El fuerte desarrollo inmobiliario de la ciudad de Soria en los años anteriores a la crisis iniciada en 2008 ha necesitado abundante mano de obra en la construcción que ha sido cubierta mayoritariamente por trabajadores extranjeros.

Un sector que pronto necesitó mano de obra extranjera fue la atención a domicilio y compañía a personas mayores y dependientes; el fuerte envejecimiento de la población y la gran longevidad exigía y exige una atención y dedicación a tiempo completo, para lo que no estaban dispuestos los jóvenes sorianos, al menos durante los años aparentemente prósperos anteriores a la actual crisis económica.

Otros campos de oferta de trabajo son los servicios municipales de limpieza urbana, mataderos, fábricas y granjas ganaderas, trabajos poco cualificados, todos ellos no apetecidos por la población soriana y cubiertos por población inmigrante.

Las dos terceras partes de los inmigrantes se encuentran, lógicamente, en la ciudad de Soria. Su procedencia es muy variada y de culturas muy diferentes, registrándose en estos momentos inmigrantes de más de 40 países que pertenecen predominantemente a África, Sudamérica y Europa del Este.

Procedentes de los países sudamericanos como Ecuador (942 ecuatorianos residentes en Soria en 2010), Bolivia (632), Colombia, Perú, etc. llegaron, en primer lugar, muchas mujeres adultas-jóvenes que, por similitud de idioma y cultura con la sociedad soriana, pronto ocuparon la atención a ancianos y la hostelería, enviaron dinero a sus familias y posteriormente trajeron a sus hijos y familiares. En estos momentos, acuciados por el desempleo y las deudas, muchos están regresando a sus países de origen.

De África llegaron, en primer lugar, los más cercanos, desde el Magreb, principalmente marroquíes (1534 marroquíes había en Soria en 2010), hombres jóvenes para trabajar en las fábricas y granjas y, sobre todo, en la construcción. Hoy muchos marroquíes ya están asentados en la ciudad y algunos han montado pequeños negocios como locutorios o peluquerías; también han logrado la reagrupación familiar pero sus mujeres tienen difícil integración laboral por las dificultades de idioma y cultura muy diferentes de la soriana.

Mas tardía pero con fuerza se muestra la inmigración de población Africana subsahariana procedente de países como Mali (127 malineses vivían en Soria en 2010), son hombres jóvenes que están ocupando los puestos de limpieza municipal y otros servicios poco cualificados.

La inmigración mas numerosa en estos momentos es la procedente de los países de Europa del Este (1951 rumanos y 1642 búlgaros estaban registrados en Soria en 2010) con un importante componente femenino y orientados, entre otros trabajos, a la hostelería.

Creemos que la llegada hasta una provincia tan lejana de sus países de origen y tan poco conocida se debe, como en tantas otras ocasiones, a relaciones y vínculos de amistad o vecindad con los ya residentes aquí. La baja conflictividad social de Soria también puede ser

un factor de atracción. La crisis de la construcción está afectando negativamente a los trabajadores extranjeros, de los cuales 3.879 estaban afiliados a la Seguridad Social y 1.579 eran parados, en situación de desempleo, a comienzos de 2012.

La inmigración está representando en Soria un cierto rejuvenecimiento de la población soriana (1.879 niños extranjeros escolarizados en 2012), está ampliando la diversidad social y cultural de la monócroma y uniforme sociedad soriana y parece que la integración se está produciendo, de momento, sin demasiados problemas.

Hace falta un periodo de tiempo más largo para valorar si la actual crisis económica va a frenar la llegada de inmigrantes extranjeros, o si la población soriana, antes reacia ante determinados trabajos y ahora acosada por el desempleo, tendrá que incorporarse a los puestos de trabajo del mercado laboral soriano. De todas formas, la despoblación de la provincia y el elevado envejecimiento de la sociedad soriana seguirán necesitando mano de obra joven para mantener e incentivar la actividad económica provincial.

2- PIRÁMIDES DE POBLACIÓN

Las pirámides de población son un instrumento básico de análisis demográfico, en cuanto que permite un estudio pormenorizado de la estructura por edad. En ella quedan marcadas las vicisitudes de la población en su historia reciente; asimismo, permite comparar la estructura de la población con la población teóricamente bien estructurada.

La pirámide soriana de 1950 está bastante bien estructurada, con una amplia base y una disminución progresiva de los efectivos en las sucesivas cohortes o grupos de edad. Se trata de una pirámide joven, aunque la igualdad de los estratos inferiores denota un cierto estancamiento de la natalidad. Los principales desequilibrios provienen de los dos sucesos que conmocionaron la población española en esta primera mitad de siglo: por un lado, el descenso natal durante la guerra civil, que se manifiesta en el grupo de 10 a 14 años; por otro, el fuerte entrante que sufre la generación de 25 a 34 años, consecuencia de la epidemia de gripe del año 1918 y de los jóvenes muertos en combate durante la contienda civil (fig. 4).

La transformación de la pirámide entre 1950 y 1986 ha sido espectacular. La segunda refleja claramente el desequilibrio de edades existente en la provincia de Soria. Corresponde a un modelo de población regresiva, con un gran desarrollo de la cúspide y profundas entalladuras en la parte intermedia, que repercute directamente en el progresivo debilitamiento de la base.

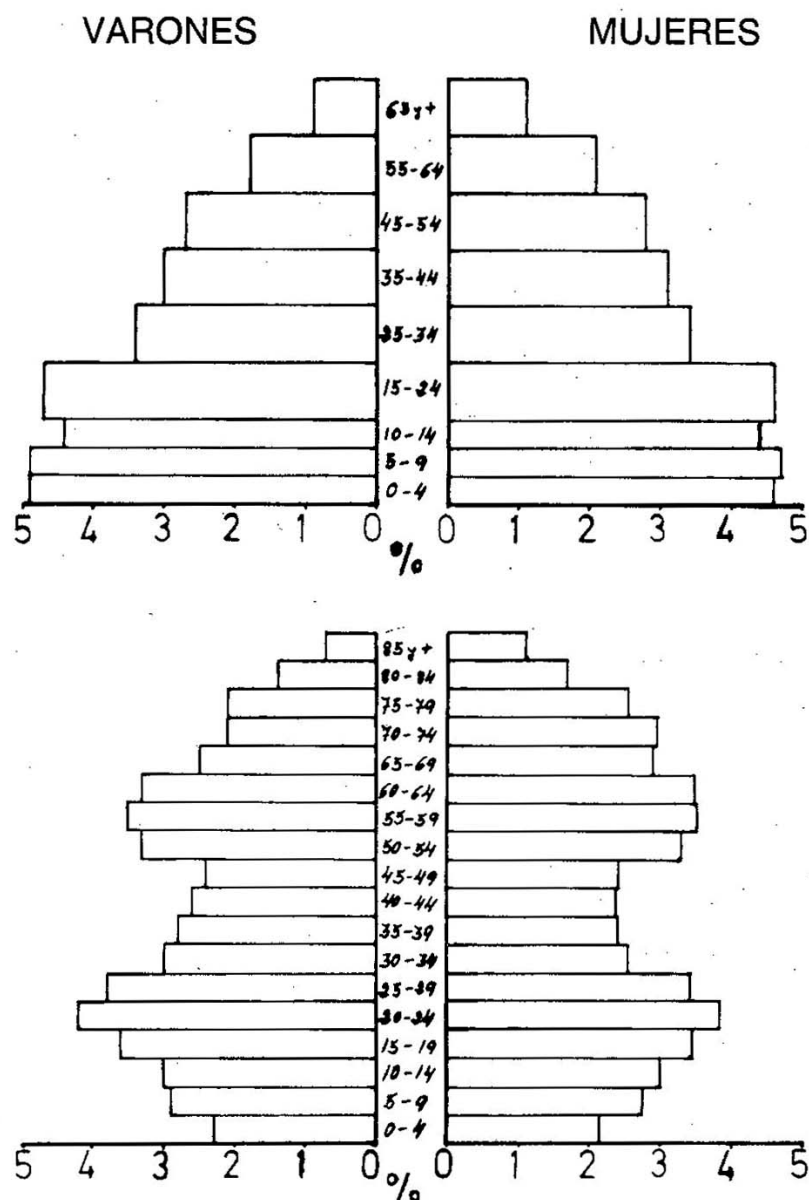


Fig. 4-Pirámides de población de la provincia de Soria 1950 y 1986.

El fuerte proceso emigratorio iniciado en los años 50, que se prolonga hasta 1975, queda fielmente reflejado en las muescas comprendidas entre los años 30 y 49, aunque en el último peldaño influye también el déficit natal de la guerra. Los jóvenes entre 20 y 29 años constituyen, por el contrario, una población más numerosa. Comprende un segmento amplio de sorianos que cursa estudios superiores, pero también aquellos que no han podido emigrar en la época de crisis económica de los años 80 y han sufrido con mayor intensidad el problema del desempleo (en 1987 eran 1965 los jóvenes inscritos en las oficinas del INEM, que representaban un 49% del paro registrado y el 13,1% de la población entre esas edades). Este grupo de sorianos que no emigró se ha convertido, junto con los inmigrantes, en la generación procreadora que ha permitido una ligera recuperación de la natalidad a comienzos del siglo XXI, como puede apreciarse en la pirámide del año 2010 donde se observa que durante los últimos 15 años la natalidad no ha retrocedido o disminuido como era habitual en las décadas anteriores (fig.5).

La forma de jarrón o ánfora de esta pirámide indica que la población joven es mucho más reducida que la población mayor, con solo un 12 % de población entre 0 y 15 años, equivalente a menos de la mitad de población mayor de 65 años (25%).

También es evidente el predominio de población masculina en edades adultas entre 20 y 50 años como consecuencia de la reciente inmigración, y de una mayor presencia de mujeres en las edades más avanzadas debido a la mayor longevidad femenina.

El gran entrante o déficit de población dejado por la emigración soriana se manifiesta en esta pirámide en la población de entre 50 y 74 años.

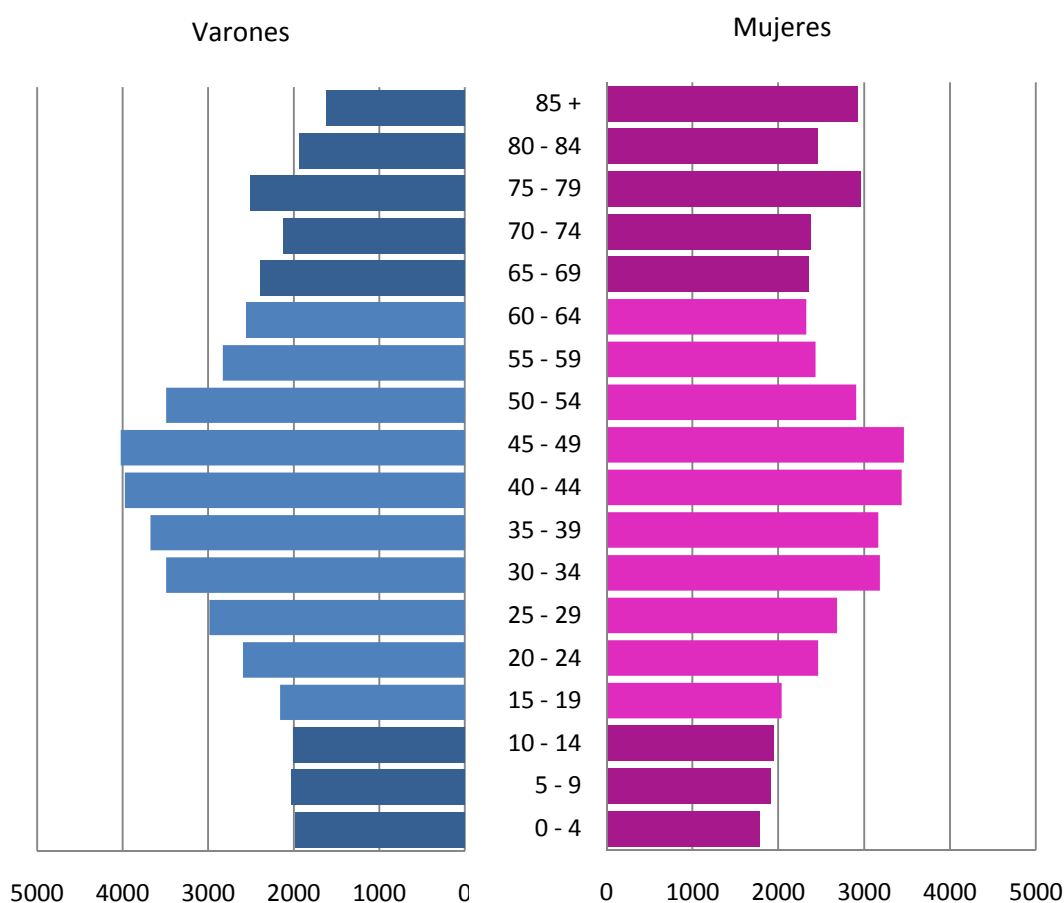


Fig. 5-Pirámide de población de la provincia de Soria 2010. Fuente I.N.E.

La propia estructura demográfica, unida a otros factores más complejos, ha tenido una honda repercusión en el pulso biológico de la provincia. Si la emigración ha remitido a partir de la década de los 80, el movimiento natural registra valores sistemáticos negativos desde 1976, lo cual está contribuyendo a mantener el ritmo decreciente de la población. El descenso natal se detecta por el progresivo debilitamiento de la base, mientras en la parte superior las posibilidades mortales se acrecientan por el desarrollo de las personas consideradas “muy viejas”, es decir, las que cuentan con más de 75 años.

En el año 2008 la tasa de natalidad en Soria era de 8,3 nacimientos por cada mil habitantes y la tasa de mortalidad de 12,43 defunciones por cada mil habitantes, por tanto, el crecimiento

natural era negativo, de -3,63 por 1.000 hab. o, lo que es igual, -0,36 por ciento, valores más extremados que los de la media española (En España en 2010 la tasa de natalidad era de 11,40 y la tasa de mortalidad de 8,47 y el crecimiento natural muy bajo pero positivo de 0,29%).

También es más acentuado en Soria que la media española el Índice de dependencia, es decir el número de personas de edades no productivas (jóvenes y viejos) que dependen teóricamente de las que están en edad laboral o teóricamente productivas.

Esta estructura de población muestra que el modelo demográfico soriano es difícilmente sostenible.

Soria como España y los países desarrollados ha realizado la que los demógrafos llaman la "transición demográfica", es decir, pasar de las altas tasas de natalidad y de mortalidad de épocas pasadas a las bajas tasas de natalidad y de mortalidad de la actualidad y hemos iniciado una nueva fase marcada por una subida o aumento de las tasas de mortalidad por envejecimiento, llegando a un crecimiento natural insignificante o, como en el caso de nuestra provincia, a un crecimiento natural negativo.

3- MICROPUEBLOS DENTRO DE UN ESPACIO DESERTIZADO

EL reparto poblacional y la densidad resultante son algunos de los aspectos que definen la personalidad demográfica de la provincia de Soria y subrayan la problemática que lleva implícita.

Según la rectificación padronal de 1990, el 38% de los municipios cuentan con menos de 100 personas censadas. Esta proporción se eleva al 71% si consideramos el umbral de 250 habitantes. Pero la mayoría de los municipios administrativos incluyen varios pueblos o núcleos de población. Por tanto, un análisis más preciso debe tener en cuenta todos los núcleos habitados, para conocer detalladamente el tipo de poblamiento. Si tomamos las 492 entidades de población, contabilizadas en el Padrón de 1986, comprobamos que el 75% no alcanzan el centenar de habitantes y el 92% tiene un censo inferior a las 250 personas. Nos encontramos, por tanto, ante un verdadero rosario de diminutos caseríos, que por sí solos no tienen ningún tipo de capacidad política, económica y social. Esta situación se ha ido acrecentando en el tiempo y en 2010 solamente 36 municipios superan los 200 habitantes.

La capital actúa como un pequeño centro administrativo y de servicios; pero la provincia carece de núcleos intermedios, dotados de dinamismo económico, carentes de organizar el espacio y ofrecer una gama de servicios diversificada y de calidad. La ciudad de Soria ha ido aumentando su población al mismo tiempo que la provincia se despoblaba. Si en 1900 tenía 7.151 habitantes que apenas representaban el 5 % de la población provincial, en 2010 viven en la capital el 42 % (39.838 hab.) del total y su influencia y atracción sobre el territorio provincial es fundamental.

La distribución espacial de la despoblación pone de manifiesto la interconexión de los factores naturales y económicos. Las áreas marginales se sitúan en los espacios más desfavorecidos desde el punto de vista agro-climático, y los más aislados desde la perspectiva económica. El reborde montañoso del tercio Norte, las parameras de la franja Sur y los páramos adosados a ellas, constituyen los espacios más desertizados; la densidad allí baja de los 3 hab./Km². Los espacios más poblados, sin llegar nunca a la media nacional, se alcanzan en la comarca de Pinares, en el Valle del Duero y en el eje Ágreda- Ólvega. La riqueza forestal y la incipiente

industria maderera ligada a ella o el turismo han posibilitado el desarrollo de núcleos importantes en la zona pinariega como San Leonardo, Covaleda, Duruelo de la Sierra o Vinuesa. En el valle del Duero entre Langa de Duero, San Esteban de Gormaz, Burgo de Osma y Almazán, la introducción del regadío y la presencia de núcleos de servicios, con un cierto desarrollo industrial, han consolidado otro de los espacios más dinámicos de la provincia. Otro tanto ha sucedido en el eje Ágreda-Ólvega.

ANEXO 1-

GUIÓN PARA COMENTARIO DE UNA SERIE CRONOLÓGICA.

Carmen Sancho de Francisco

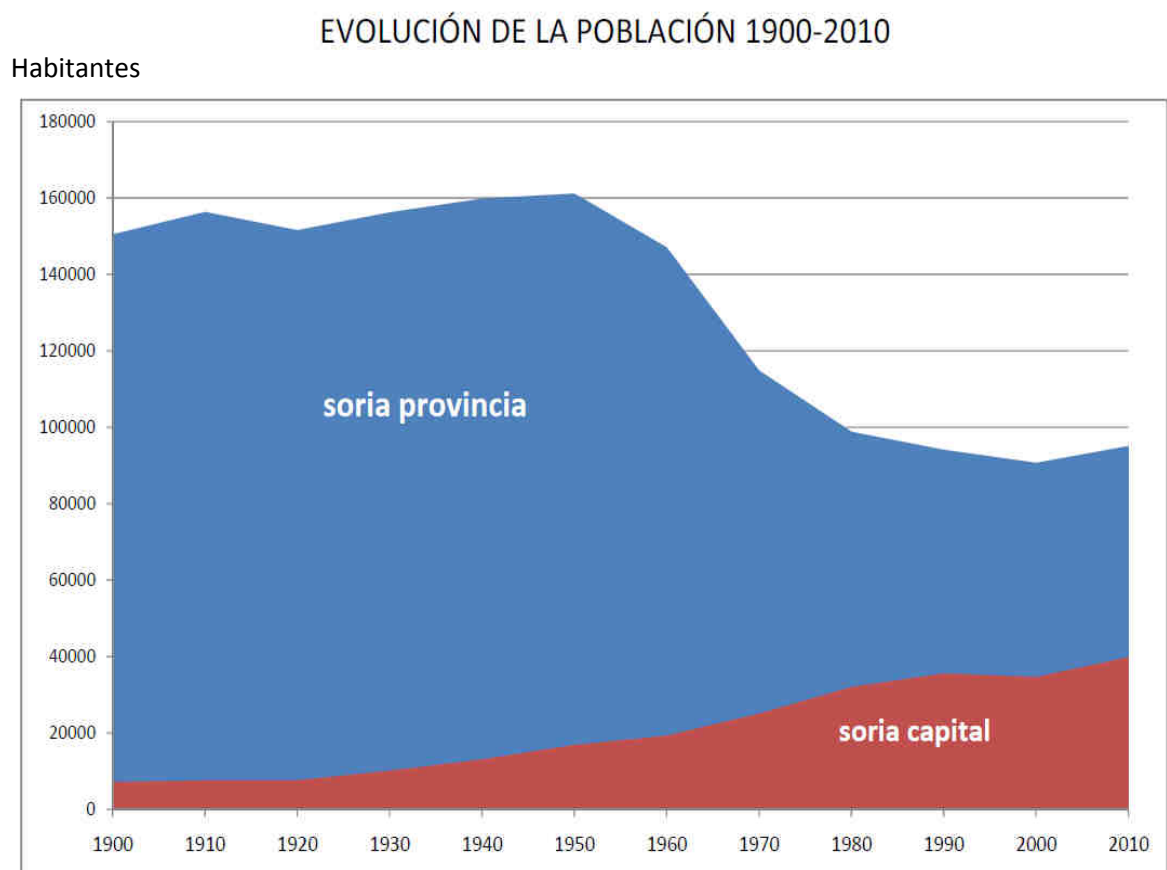
Presentación: Título, escala, lugar, objetivo, tipo de gráfico, etc.

Descripción o análisis:

- Situación en el punto o año de partida.
- Situación en el punto o año final de la serie.
- Comparación de las dos situaciones anteriores.
- Fases o etapas de la evolución.

Comentario:

- Causas de los cambios y tendencias.
- Consecuencias de los cambios y tendencias.
- Proyecciones y perspectivas futuras.



EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA PROVINCIA DE SORIA 1900-2010

Presentación: El gráfico de ordenadas muestra la evolución de la población de la provincia y de la ciudad de Soria durante el siglo XX, concretamente durante un periodo de 110 años desde 1900 hasta 2010.

En el eje horizontal se representa la escala temporal, un centímetro para cada 10 años y en el eje vertical está la escala que muestra el volumen de población, un centímetro para cada 10.000 habitantes.

La población que muestra el total provincial está coloreada en azul y la población de la ciudad se muestra en color naranja.

I - ESTUDIO DE LA POBLACIÓN TOTAL PROVINCIAL.

Descripción y comentario del gráfico: En el año 1900 en la provincia de Soria vivían o estaban censados 150.462 habitantes y en 2010 estaban censados 95.093, lo que da una diferencia de 55.369 habitantes menos. Es decir, en 110 años la provincia ha experimentado un retroceso y pérdida de población del 36,8%, durante el siglo XX la provincia ha perdido más de la tercera parte de la población que tenía a comienzos de siglo, en 1900.

Esta pérdida de población no ha sido constante y uniforme a lo largo de los 110 años sino que podemos establecer varias etapas en su desarrollo o evolución.

1- Periodo 1900-1950. Pequeño incremento de la población.

La población provincial pasa de 150.462 a 161.182 habitantes, es decir, aumenta 10.720 personas en un periodo de 50 años, es un incremento muy débil que casi podríamos llamar estancamiento. Analizándolo por décadas se observa el mayor aumento de población en las primeras décadas del siglo (5.892 hab. entre 1900 y 1910, 4.759 entre 1910 y 1920, 4.612 en la década 1920-1930).

En la primera mitad del s. XX la población total española también aumentó pero a un ritmo mucho mayor que la población soriana, pasó de 18.618.000 habitantes en 1900 hasta 28.172.000 habitantes en 1950. La causa de este incremento se debe a que en el s.XX España ha empezado lo que los demógrafos llaman la primera fase de la transición demográfica con un retroceso o descenso de la mortalidad que se manifiesta, por ejemplo, en el descenso de la mortalidad infantil y aumento de la esperanza de vida en las zonas más prósperas del país o en las sociedades más acomodadas.

Sin embargo, el incremento de población entre 1900 y 1930 fue neutralizado y frenado tanto por la incidencia de la tristemente famosa gripe española que en 1918 produjo una mortandad extraordinaria en niños, enfermos, ancianos y en toda la población más vulnerable, como por una causa más estructural que fue la continuada emigración de españoles y sorianos a América, los llamados "indianos" cuyas huellas se rastrean en muchos pueblos de la provincia desde las escuelas de El Royo hasta Matalebreras. Isabel Goig en su libro " José Tudela, La persona y sus espacios" (Excma Diputación provincial de Soria, 2010, pág. 26) se refiere a la reserva de pasajes en la actual calle del Collado para los barcos de vapor con destino a

Argentina, Cuba, México , etc. durante los años veinte. Para la emigración europea a América es ilustrativa la película Titanic.

El incremento demográfico se ve frenado también entre 1930 y 1940 (la provincia de Soria solo aumentó 3.617 personas) debido a la sangría de población provocada por la guerra civil española entre 1936 y 1939 y muy lento es también el incremento entre 1940-1950 (1.358 sorianos más) teniendo en cuenta el exilio y la influencia en la mortalidad de la durísima posguerra .

2-Periodo 1950- 2000. Gran retroceso o pérdida de población.

Se pasa de 161.182 hab. a 90.717 hab., es decir, en 50 años la provincia pierde 70.465 hab. equivalente al 43,7 % de su población, es un descenso brutal, que ha marcado duramente las condiciones de vida de la provincia hasta nuestros días. La causa única y exclusiva ha sido la emigración de la población de nuestros pueblos, el éxodo rural, hacia otras provincias. El desarrollo industrial de algunas zonas de España como Madrid, País Vasco, Barcelona o Zaragoza ha actuado como un efecto pull o de llamada sobre una población rural en cuyos pueblos la llegada de la mecanización de las tareas agrícolas produjo el efecto push o de expulsión de una mano de obra joven y abundante que abandona los pueblos.

El mismo efecto de llamada sobre nuestros jóvenes lo producen los países europeos que, recién salidos de la segunda guerra mundial y culminando su transición demográfica con reducción de la natalidad, están necesitados de abundante mano de obra.

La emigración ha sido constante en todos esos 50 años pero especialmente intensa y dramática en algunas centurias. Entre 1950 y 1960 la provincia perdió 14.130 personas, pero entre 1960 y 70 se pierden 32.196 habitantes y entre 1970 y 1980 la provincia disminuyó 16.053 personas, en conjunto, en 30 años entre 1950 y 1980 la población se redujo en 62.379 habitantes, equivalente al 39% del total provincial.

Este descenso coincide, por otra parte, con el mayor crecimiento demográfico de España (28.172.000 habitantes en 1950 y 40.499.791 en el año2000), cuando las mejoras sanitarias reducen la mortalidad infantil drásticamente, se produce un alargamiento de la esperanza de vida en toda la población y las tasas de natalidad hasta finales de los años setenta se mantienen en niveles medios. En este periodo Soria y el conjunto de España toman caminos diferentes, se instalan polígonos industriales y gozan de políticas proteccionistas a la industria ciudades como Burgos, Logroño o Zaragoza, mientras que nuestra provincia y, sobre todo, las cabeceras comarcales no encuentran apoyo, estímulo e iniciativa para transformar las actividades artesanales y comerciales tradicionales en nuevas formas de producción, el mundo rural se vacía, los jóvenes y familias enteras se marchan y nuestra provincia queda convertida en un desierto demográfico, con densidades de población insignificantes (9 hab. por km. cuadrado) y enormemente envejecida.

En las últimas dos décadas del siglo XX el descenso de población soriana continua aunque en proporciones menores, entre 1980 y 1990 se pierden 4.673 hab. y 3.413 hab. entre 1990 y 2000. Este descenso mas suave se debe no tanto a que cambien las estructuras provinciales,

sino a la coyuntura económica española cuando la reconversión industrial de los años 80 en las áreas urbanas produce altos índices de paro laboral que frenan en parte la emigración de la población rural, reducida ya en nuestra provincia a unos pocos jóvenes que se mantienen en el medio rural a la espera de que mejoren las perspectivas urbanas.

-Periodo 2000- 2010. Crecimiento demográfico escaso pero positivo.

Después de 50 años consecutivos perdiendo población, por fin los censos muestran un incremento de población al comenzar el siglo XXI, la población provincial recupera 4.376 personas en estos diez años (95.093 hab. en 2010), lo que, en principio, representa un ilusionante y prometedor cambio de tendencia demográfica.

Sin embargo, sabemos que el incremento de población no se debe a un cambio en la dinámica natural de la población soriana que sigue presentando unos índices de crecimiento vegetativo negativo debidos a las altas tasas de mortalidad propias de una sociedad muy envejecida y que superan ampliamente a las reducidas tasas de natalidad.

El incremento poblacional se ha debido a la llegada a la provincia de Soria de población inmigrante desde tierras muy lejanas como Magreb, Latinoamérica, Europa del Este o África subsahariana, que durante los últimos 15 años están dinamizando la sociedad soriana, rejuveneciéndola y recuperando en parte las tasas de natalidad (619 inmigrantes en el año 2000 y 9.870 en enero de 2010). Esta inmigración oculta y enmascara la continuada pérdida de población soriana tanto por envejecimiento como por la continuada emigración de población joven, en este momento ya solo urbana, desde la capital Soria, donde, como veremos más adelante, se ha refugiado la mayor parte de la población provincial.

El ligero crecimiento demográfico de Soria es en este momento similar o paralelo al del resto de España donde la caída de la natalidad como final del proceso de transición demográfica ha producido un notable envejecimiento de la población española, con un crecimiento natural muy pequeño, solo paliado por la llegada en los últimos 20 años de una importante población inmigrante (6,7 millones de inmigrantes había en España en 2010 según INE).

Cómo evolucione en el futuro la población provincial dependerá de si somos capaces de crear, con estímulos estatales y regionales, una infraestructura empresarial que frene la emigración soriana y fije la población joven y, por otra parte, de que la actual crisis económica coyuntural española no corte la llegada de inmigrantes para trabajar en todos los puestos que ahora está demandando la sociedad soriana.

II - EVOLUCION DE LA POBLACION DE SORIA-CIUDAD 1900-2010

El gráfico muestra en un eje de coordenadas una serie cronológica desde 1900 hasta 2010 y la población de la ciudad de Soria está expresada en color naranja.

En 1900 Soria capital tenía 7.151 habitantes, es decir, el 5% de la población provincial, y en 2010 están censados en la capital 39.838 hab., lo que representa casi el 42% de la población provincial. En 110 años la población de la ciudad ha crecido considerablemente, se ha mas que quintuplicado respecto a 1900. Un fenómeno similar ha ocurrido en todas las capitales y núcleos urbanos españoles que han aumentado su población en el siglo XX aunque, a pesar de ello, Soria sigue siendo la capital de provincia mas pequeña de España.

1- 1900-1950

El crecimiento de la ciudad durante la primera mitad del s.XX ha sido continuo pero no uniforme. En las dos primeras décadas la población se mantuvo casi estancada y apenas rebasó los 7.000 hab. Entre 1910 y 1920 solo aumentó 474 habitantes debido, como hemos dicho en el comentario de la demografía provincial, a la emigración a América y a las altas tasas de mortalidad, algunas catastróficas como la nombrada gripe española de 1918.

En las tres décadas siguientes la ciudad crece aproximadamente 3.000 hab. cada 10 años y pasa de 7.619hab. en 1920 a 16.878 en 1950.

2- 1950-2000

El mayor aumento de población se produce entre los años 1960 y 1980, 5.721 personas en el periodo 1960 – 1970 y 7.009 entre 1970-1980, es decir, en veinte años la ciudad aumenta 12.738 personas o, lo que es lo mismo, en treinta años entre 1950-1980 casi ha duplicado su población desde 16.878 hasta 32.039 habitantes.

Si pensamos que justamente en este periodo la provincia pierde el 40 % de su población podemos deducir que el incremento de la población de la ciudad no se produce por la llegada de habitantes de otras provincias sino porque parte del éxodo rural provincial que marcha a distintos lugares de España también se dirige a la ciudad de Soria. Se está produciendo en este periodo un descenso demográfico provincial al mismo tiempo que un proceso de concentración de la población en la ciudad.

Los habitantes del medio rural que están sufriendo una pérdida de servicios en educación, sanidad, comercios, etc. paralela a la pérdida de población, deciden marchar a la búsqueda de esos servicios en la capital. En un primer momento muchos agricultores de pueblos más pequeños emigran a la cabecera comarcal, cerca de sus propiedades, pero pronto y continuamente se produce el salto hasta la ciudad, casi el único lugar de la provincia que puede ofrecer puestos de trabajo a la mujer.

A partir de 1980 la ciudad crece más lentamente (3.501 hab. hasta 1990) o incluso decrece, pierde casi 1.500 personas hasta el 2.000. Coincide este periodo con la etapa de mayor envejecimiento de la población de la ciudad, a pesar del alargamiento de la esperanza de vida las tasas de mortalidad se incrementan. Se sigue produciendo una importante emigración de

población urbana joven, en gran parte cualificada por el mayor acceso a la formación tras la implantación en Soria del Colegio Universitario con los estudios de primer ciclo de Medicina y Filosofía y Letras, además de los clásicos de Magisterio y Enfermería. Por otra parte, tiene lugar, como en toda España, la incorporación de modo generalizado de la mujer al mundo laboral con el consiguiente descenso de las tasas de natalidad.

3- 2.000-2010

En el primer decenio del siglo XXI la ciudad ha vuelto a crecer, ha ganado 5.198 personas llegando casi a los 40.000 habitantes. Las causas principales del cambio de tendencia son, por un lado, el asentamiento de gran parte de la población inmigrante en la ciudad y, por otro, la llegada a la etapa de procreación de la todavía numerosa generación nacida en los años 70. Ambos fenómenos están recuperando ligeramente las bajísimas tasas de natalidad.

Pensamos que este ligero rejuvenecimiento de la población soriana no va a durar mucho tiempo y es sólo coyuntural, porque la actual crisis económica de España está frenando e incluso potenciando el regreso de inmigrantes a sus países de origen y, por otra parte, las generaciones nacidas a partir de los años 80 son muy reducidas y su potencial procreador es pequeño.

Al mismo tiempo se está produciendo en Soria un proceso reciente de desurbanización o rururbanización similar al de la mayoría de las ciudades españolas por lo que habría que añadir a la población del núcleo urbano de Soria la población de su área metropolitana más próxima, el cinturón formado por Golmayo-Camaretas (1460 hab.), Fuentetoba (384), Garray (413), Los Rábanos (341 hab.) y otros pueblos cercanos y más lejanos cuyos censos están aumentando con población que reside “oficialmente” en estos municipios pero desarrolla su actividad laboral en Soria. Por eso, pensamos que la población de hecho o que realmente vive y desarrolla su vida en Soria es más numerosa de la que reflejan los censos de población.

Si comparamos la evolución de la población de la ciudad de Soria con la evolución de la población total de la provincia podemos sacar algunas conclusiones:

- La evolución de la capital y de la provincia ha seguido tendencias diferentes. Entre 1900 y 2010 la población de la provincia ha disminuido considerablemente, se ha perdido más del 40% de sus habitantes. Sin embargo, la ciudad se ha quintuplicado desde 7.151 hab. en 1900 hasta 39.838 en 2012.
- La importancia y proporcionalidad de la capital respecto a la provincia ha variado mucho. En 1900 en la capital solo vivía el 5% de la población provincial, la ciudad apenas tenía peso e influencia en el conjunto provincial. Hoy viven en la capital el 42% del total provincial, es decir, la capital ha absorbido casi a la mitad de la población y su influencia y atracción sobre el territorio provincial es fundamental, convirtiéndose en el único núcleo o ciudad primacial en medio de una provincia casi vacía o desértica desde el punto de vista demográfico. Como mas adelante veremos, se ha producido un gran desequilibrio en el poblamiento del territorio provincial.

ANEXO 2-

GUIÓN PARA COMENTARIO DE UNA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN.

Carmen Sancho de Francisco

La pirámide de población es un gráfico muy útil para conocer aspectos de una población como la estructura por edades y sexos, el nivel de desarrollo o su esperanza de vida, su estadio en la transición demográfica según la natalidad y la mortalidad, la incidencia de acontecimientos históricos como las guerras, las perspectivas futuras, etc.

El esquema que proponemos para su comentario es el siguiente:

Presentación: Título, año, escala.

Descripción o análisis:

a)- Población vieja o mayor de 65 años. Hallar porcentaje respecto del total de la población (Se considera sociedad envejecida si este grupo supera el 12 % del total de la población), comparar longevidad por sexos, la esperanza de vida, valorar la mortalidad alta o baja , etc.

b)- Población joven o menor de 15 años. Hallar porcentaje respecto de la población total, valorarla (Se considera una sociedad joven si este grupo supera el 35 % de la población total), comparar volumen por sexos, observar el sentido decreciente (descenso de la natalidad) o creciente (aumento de la natalidad) de los últimos tres estratos o escalones , valorar la natalidad alta o baja y la anchura o estrechez de la base de la pirámide, etc.

c)- Observar anomalías o entrantes demasiado pronunciados de algún escalón o estrato respecto al anterior o al siguiente. Indicar a cuantas edades afecta esa anomalía. Hallar el año de nacimiento de las personas incluidas en esos estratos (Restar al año de la pirámide las edades del escalón o estrato correspondiente),observar si esa anomalía afecta a pocas edades o a muchas y buscar las causas coyunturales o estructurales que la expliquen. Las muescas o entrantes pueden deberse a déficit de nacimientos, aumento de mortalidad o a emigración.

Causas coyunturales pueden ser una enfermedad catastrófica como la gripe española de 1918 que aumentó la mortalidad, o una guerra como la guerra civil española entre 1936 y 1939 que se manifiesta por un descenso de la natalidad durante esos años.

Una causa estructural que afecta a más de 20 años fue el éxodo rural o la emigración de población joven de nuestros pueblos que se muestra en la pirámide por entrantes anómalos en varios estratos seguidos de población.

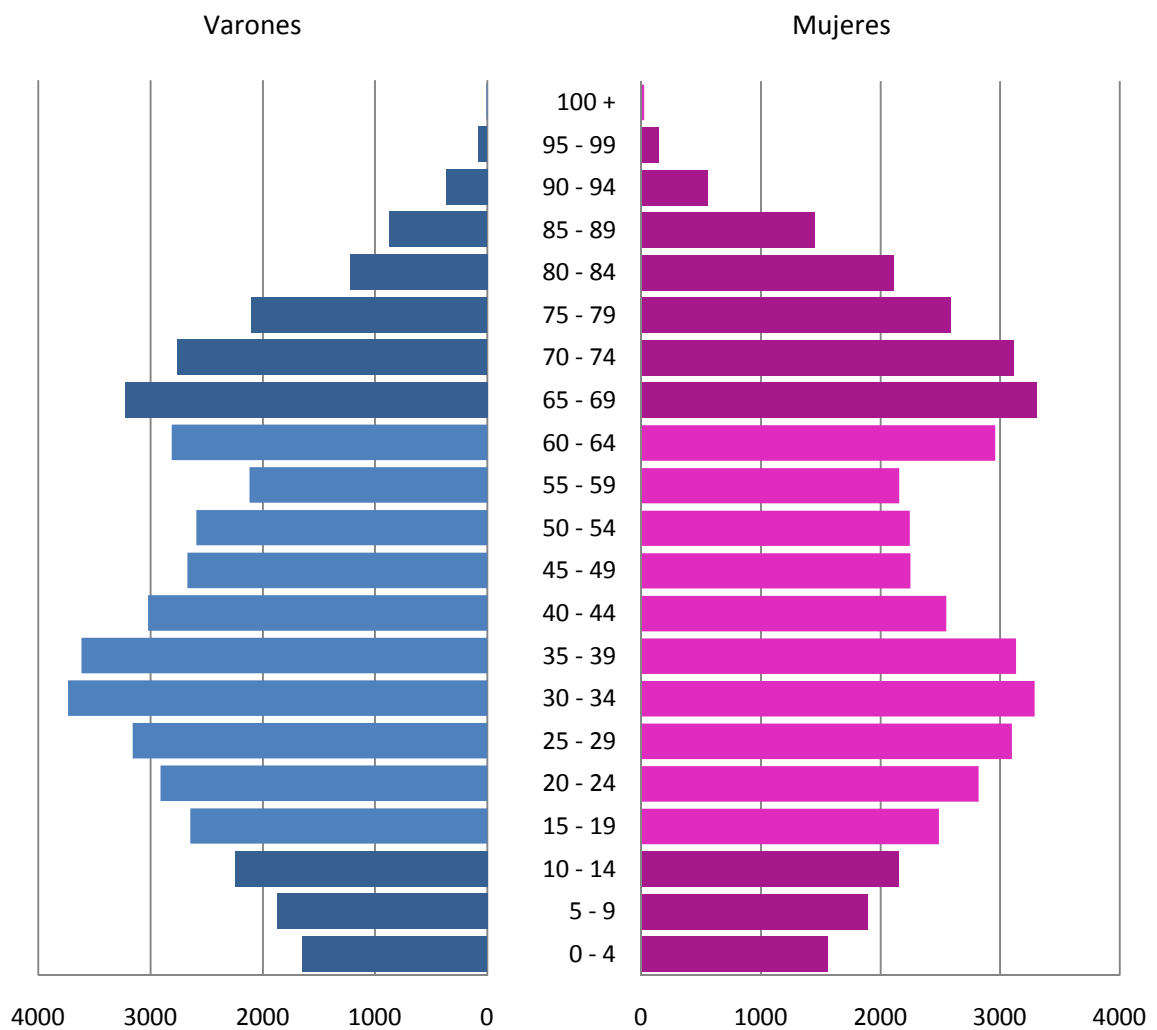
Otra anomalía poco frecuente y reciente en la pirámide provincial es el estrato hinchado o saliente anormal de algún escalón debido a la incorporación de inmigrantes en las edades jóvenes y la consiguiente repercusión en la base de la pirámide por aumento de la natalidad.

Comentario y conclusión:

Relacionando la población vieja y las tasas de mortalidad con la población joven y las tasas de natalidad debemos detectar el grado o estadio de la transición demográfica en la que se encuentra esa población y concluir si se trata de una sociedad progresiva con tendencia a aumentar la población (base ancha por alta natalidad y vértice estrecho por baja mortalidad), o si refleja una sociedad regresiva que pierde población (base estrecha por baja natalidad y vértice relativamente grande por alta esperanza de vida y mortalidad incrementándose), o estacionaria (natalidad media y mortalidad baja).

También hay que considerar la importancia de los entrantes anómalos y, en consecuencia, establecer las perspectivas de futuro de esa población, tanto de crecimiento o retroceso demográfico como de potencialidades de población activa o de previsiones de servicios infantiles o para mayores, etc.

PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE SORIA. 1998



Presentación

La pirámide que vamos a comentar es la que representa la población de la provincia de Soria en el año 1998. En un doble eje de coordenadas se representa la población en cohortes o estratos de cinco en cinco años y en el eje horizontal se representa la escala elegida, siete milímetros para cada 1000 habitantes. Los hombres a la izquierda en color azul y las mujeres a la derecha en color rosa.

Descripción o análisis

En el vértice de la pirámide se representa la población vieja o mayor de 65 años. En conjunto suman 23.950 personas, lo que representa el 25,58 % de la población total provincial. Es un porcentaje muy elevado que indica el elevado índice de envejecimiento de la población soriana pues uno de cada cuatro sorianos tiene más de 65 años.

La relación por sexos indica un mayor número de mujeres (13.310) que de hombres (10.640), lo que corrobora la mayor longevidad femenina, y la esperanza de vida es elevada superando ampliamente los 75 años (4651 hombres y 6.888 mujeres).

La población joven está representada en la base de la pirámide. En una sociedad bien estructurada la base es ancha como corresponde a un dibujo de pirámide, pero en la de Soria la base es estrecha en comparación con el resto de la población. Sólo tienen menos de 15 años 11.371 personas lo que representa el 12,15% del total provincial, es un porcentaje muy bajo y en continuo retroceso porque los estratos de menor edad son cada vez más estrechos; esto nos indica que la natalidad está retrocediendo y no solo en los últimos 15 años, sino que si observamos detenidamente la pirámide comprobamos que exactamente seis estratos o cohortes van disminuyendo hacia la base, es decir, desde hace 30 años (1968) la natalidad de la provincia está en retroceso.

La relación entre sexos en las edades jóvenes es casi idéntica (5769 niños y 5602 niñas) y la población joven menor de 15 años es justamente la mitad que la población vieja mayor de 65 años. Estamos, por tanto, ante una pirámide casi invertida con la base más estrecha que el vértice, lo que indica una bajísima natalidad (7,9 nacimientos al año por cada 1000 habitantes en 2009) y una sociedad muy envejecida y con alta esperanza de vida.

El retroceso de la natalidad podría ser paralelo al mismo fenómeno que en España, donde desde los últimos años 70 se ha producido un descenso de las tasas de natalidad (18 nacimientos por cada mil habitantes en 1975 y 10,5 por mil en 2003) debido fundamentalmente a, entre otras razones, la generalizada incorporación de las mujeres jóvenes a la vida laboral.

Sin embargo, en Soria la principal causa de la bajísima natalidad hay que buscarla en la gran anomalía de los estratos centrales de la pirámide. En efecto, hay cinco cohortes de población entre los 40 y 59 años que son significativamente menores que los de más edad, algo ilógico en una sociedad o pirámide bien estructurada. Se corresponden con los nacidos entre 1939 y 1958, es decir, durante veinte años de la dura posguerra y que protagonizaron el gran éxodo rural de población joven en los años 60 y 70 que vació la provincia, dejándola sin la generación procreadora y con la consiguiente reducción drástica de la natalidad. El entrante afecta a

ambos sexos pero más intensamente a las mujeres, lo que significa la salida masiva de nuestros pueblos de las mujeres jóvenes y, en consecuencia, la relativa masculinización de la población rural.

Hay otro entrante más pequeño pero también interesante, es el que afecta a los que en 1998 tenían entre 60 y 64 años o que nacieron entre 1934 y 1938, en plena guerra civil española y en esas circunstancias los nacimientos se reducen, siendo menos numerosos que los que nacieron unos años antes.

Por último, el descenso de efectivos a partir de 65 años tiene que ver con la mortalidad natural de la población mayor.

En conclusión, podemos decir que en 1998 la pirámide de Soria presenta una base estrecha con una bajísima natalidad y ausencia de jóvenes, y un vértice alargado y relativamente importante con alta esperanza de vida y abundante población vieja debido a las hasta ahora bajas tasas de mortalidad, aunque por mera evolución biológica estos índices de mortalidad se están incrementando y son notablemente superiores a la media nacional (En 2003 la tasa de mortalidad en Soria era de 11 defunciones al año por cada mil habitantes y en España de 8,5 por cada mil habitantes).

La población de Soria es, por tanto, una sociedad muy envejecida, sin recambio generacional y con tendencia a disminuir si otras circunstancias como la inmigración extranjera o el cese de la emigración interior no modifican su trayectoria. Si comparamos esta pirámide con la de 2010 observamos que en estos doce años la natalidad se ha recuperado ligeramente así como la generación procreadora pero, como decimos en otro anexo, este fenómeno parece coyuntural y a corto plazo no va a modificar sustancialmente las tendencias demográficas de la población de la provincia de Soria.

La pirámide muestra que a finales del siglo XX la población provincial había concluido la transición demográfica con bajas tasas de mortalidad, alta esperanza de vida y bajísima natalidad y había comenzado una nueva etapa de remonte de la mortalidad debido al gran envejecimiento de la población con la consiguiente pérdida de población o crecimiento natural negativo, decrecimiento que solo se ha visto atenuado en la primera década del siglo XXI por la llegada de población joven inmigrante.